

Aspectos De La Veracidad



**Adoptar Características Positivas
Conduce a la Tranquilidad**

Aspectos De La Veracidad

Libros ShaykhPod

Publicado por ShaykhPod Books, 2023

Si bien se han tomado todas las precauciones en la preparación de este libro, el editor no asume ninguna responsabilidad por errores u omisiones, ni por daños resultantes del uso de la información aquí contenida.

Aspectos de la veracidad

Primera edición. 5 de mayo de 2023.

Copyright © 2023 Libros ShaykhPod.

Escrito por Libros ShaykhPod.

Tabla de contenido

[Tabla de contenido](#)

[Agradecimientos](#)

[Notas del compilador](#)

[Introducción](#)

[Aspectos de la veracidad](#)

[Veracidad en sinceridad](#)

[Verdad en la paciencia](#)

[Veracidad en el arrepentimiento](#)

[Veracidad en el autocontrol y el autoconocimiento](#)

[Veracidad al oponerse al diablo](#)

[Veracidad en la piedad](#)

[Veracidad en la confianza](#)

[La verdad en el miedo](#)

[Veracidad en la modestia](#)

[Veracidad en el aprecio](#)

[Veracidad en el amor](#)

[Veracidad en el contentamiento](#)

[La verdad en el anhelo](#)

[Más de 400 libros electrónicos gratuitos sobre el buen carácter](#)

[Otros medios de ShaykhPod](#)

Agradecimientos

Todas las alabanzas son para Allah, el Exaltado, Señor de los mundos, quien nos ha dado la inspiración, la oportunidad y la fuerza para completar este volumen. Bendiciones y paz sean con el Santo Profeta Muhammad, cuyo camino ha sido elegido por Allah, Altísimo, para la salvación de la humanidad.

Nos gustaría expresar nuestro más profundo agradecimiento a toda la familia ShaykhPod, especialmente a nuestra pequeña estrella, Yusuf, cuyo continuo apoyo y asesoramiento han inspirado el desarrollo de ShaykhPod Books.

Oramos para que Allah, Todopoderoso, complete Su favor sobre nosotros y acepte cada letra de este libro en Su augusta tribunal y le permita testificar a nuestro favor en el Último Día.

Todas las alabanzas a Allah, el Exaltado, Señor de los mundos y bendiciones y paz infinitas para el Santo Profeta Muhammad, su bendita familia y sus compañeros, que Allah esté complacido con todos ellos.

Notas del compilador

Hemos intentado diligentemente hacer justicia en este volumen; sin embargo, si se encuentran deficiencias, el compilador es personal y exclusivo responsable de ellas.

Aceptamos la posibilidad de fallas y deficiencias en un esfuerzo por completar una tarea tan difícil. Podríamos haber tropezado y cometido errores inconscientemente, por lo que pedimos indulgencia y perdón a nuestros lectores y agradeceremos que llamen nuestra atención sobre ellos. Invitamos sinceramente a hacer sugerencias constructivas a ShaykhPod.Books@gmail.com.

Introducción

El siguiente es un libro breve que analiza las diferentes ramas de la veracidad. En realidad, sin esta característica clave no es posible alcanzar un carácter noble.

Según el Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2003, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha aconsejado que lo más pesado en la balanza del Día del Juicio será el carácter noble. Es una de las cualidades del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, que Allah, el Exaltado, elogió en el Capítulo 68 Al Qalam, Versículo 4 del Sagrado Corán:

"Y, de hecho, tienes un gran carácter moral".

Por lo tanto, es un deber de todos los musulmanes obtener y actuar según las enseñanzas del Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, para lograr un carácter noble.

Aspectos de la veracidad

Veracidad en sinceridad

No es posible alcanzar un carácter noble sin veracidad. De hecho, el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha dejado claro en un Hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 6637, que la veracidad conduce a la rectitud y ésta conduce al Paraíso. Una persona permanece firme en la verdad hasta que Allah, Todopoderoso, la registre como una persona veraz. Mientras que mentir conduce al pecado y los pecados conducen al infierno. Una persona seguirá mintiendo hasta que Allah, Todopoderoso, la registre como un gran mentiroso. De este Hadiz queda bastante claro la importancia de ser sincero y evitar mentiras.

El primer aspecto de la veracidad es la veracidad en la sinceridad. Esto significa que un musulmán debe aspirar a complacer a Allah, el Exaltado, en todos sus actos y pensamientos. No deben asociar ninguna otra intención con complacer a Allah, el Altísimo. De lo contrario, podrían descubrir que en el Día del Juicio se les dice que busquen su recompensa en quien actuaron, ya que Allah, el Exaltado, no necesita un socio. Esto ha sido confirmado en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3154. Capítulo 18 Al Kahf, versículo 110:

“...Así que cualquiera que espere el encuentro con su Señor, que haga un trabajo recto y no se asocie con nadie en la adoración de su Señor”.

Una parte de la sinceridad es que cuando otros elogian a una persona por sus buenas obras, ellos a su vez alaban a Allah, el Exaltado, sabiendo que Él fue Quien les concedió la capacidad de realizar la buena acción. De este modo evitan complacerse con el placer de la gente. Quien alcanza este nivel siempre tiene miedo, aunque realice muchas obras de rectitud, de que sus obras puedan ser rechazadas por falta de veracidad en su sinceridad. Capítulo 23 Al Mu'minun, versículo 60:

“Y aquellos que dan lo que dan mientras sus corazones tienen miedo porque volverán a su Señor”.

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, ha confirmado en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 3175, que este versículo se refiere a estas personas piadosas.

Es mejor para un musulmán, siempre que sea posible, mantener en secreto sus buenas obras. Ésta es una característica de quien actúa con sinceridad por la causa de Allah, Altísimo. La única excepción a esto es cuando uno desea dar un ejemplo a seguir para otros. Pero incluso esto sólo debe ser hecho por aquellos que tienen sentido calificado, los eruditos y aquellos que son sinceros en sus acciones. Muchos musulmanes creen incorrectamente que su único deber es realizar una acción justa. Pero, de hecho, este es sólo el primer paso. Lo que es más importante que realizar una buena acción es salvaguardarla para que el musulmán pueda llevarla con seguridad a la corte de Allah, el Exaltado. Así se ha indicado en el capítulo 6 Al Ana'am, versículo 160:

“Quien venga [en el Día del Juicio] con una buena obra...”

Salvaguardar las acciones es extremadamente importante ya que es muy fácil destruir su recompensa. Por ejemplo, un musulmán puede hacer una buena acción en secreto y no mencionarla a nadie durante décadas. Pero luego el Diablo los inspira a mencionarlo a otros, lo que puede provocar que la recompensa se reduzca o incluso se destruya, ya que el hecho ahora es público.

Un musulmán puede salvaguardar sus acciones eliminando las malas características que pueden destruirlas, como la envidia. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4903.

Para concluir, la veracidad en la sinceridad es que un musulmán sólo debe esperar una recompensa por sus buenas obras de Allah, el Exaltado. Sólo deberían temer las críticas y la ira de Allah, el Exaltado. Sólo deben buscar la complacencia de Allah, el Altísimo, incluso si esto desagrada a la gente. Nunca deben buscar el placer de la gente si eso significa desobedecer a Allah, el Altísimo. Porque sólo Allah, Exaltado, puede proteger a uno del disgusto de las personas, incluso si esta protección no es obvia para ellos. Pero nadie puede proteger a una persona del disgusto de Allah, Todopoderoso.

Verdad en la paciencia

La veracidad en la paciencia implica soportar algo, como un evento, que a una persona no le gusta. Cuando esto ocurre, un musulmán debe desterrar la impaciencia absteniéndose de quejarse con sus palabras o acciones y, en cambio, aceptar lo que ha ocurrido mediante la obediencia sincera a Allah, el Exaltado, sabiendo que Él elige lo que es mejor para Sus siervos. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

“...Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Alá sabe, mientras que vosotros no lo sabéis”.

La paciencia tiene aspectos que se aplican interna y externamente. El primer aspecto es la paciencia para cumplir los mandatos de Allah, el Altísimo, durante las dificultades y los momentos de tranquilidad, en la seguridad o en la aflicción, voluntariamente o no. El segundo aspecto es la paciencia para abstenerse de cosas prohibidas e impedir que el alma se incline hacia ellas. Estos dos tipos de paciencia son un deber obligatorio para todos los musulmanes. El siguiente aspecto de la paciencia es necesario al realizar actos voluntarios de justicia. Esto hará que un musulmán se acerque a Allah, el Exaltado, y obtenga Su amor. Esto ha sido indicado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6502. El cuarto tipo de paciencia consiste en aceptar la verdad de cualquiera. La verdad es un mensajero de Allah, el Altísimo, para Sus siervos. Un mensajero que deben aceptar bajo todas las condiciones. De hecho, rechazar esta verdad es rechazar a Allah, el Altísimo.

Un musulmán se vuelve paciente cuando recuerda las bendiciones otorgadas al paciente y el castigo por la impaciencia y la desobediencia. Esto crea esperanza en la recompensa y miedo al castigo. Estas dos mitades alientan a uno a permanecer obediente a Allah, el Exaltado, por deseo de recompensa y previenen la desobediencia a Él por temor a Su ira y castigo. A través de esto, un musulmán puede obtener una recompensa incontable otorgada al paciente. Capítulo 39 Az Zumar, versículo 10:

"... De hecho, el paciente recibirá su recompensa sin cuenta [es decir, límite]".

Veracidad en el arrepentimiento

La primera parte de la veracidad en el arrepentimiento es lamentar sinceramente cualquier pecado que uno haya cometido y luego resolver firmemente no volver a cometerlo ni cometer un pecado similar nuevamente. Un musulmán debe persistir en buscar el perdón de Allah, el Altísimo. Uno debe compensar cualquier obligación incumplida o devolver cualquier derecho quitado a las personas mientras busca su perdón. Una parte del arrepentimiento sincero es evitar pensar en cualquier cosa que sea pecaminosa, ya que este pensamiento es el comienzo de más pecados. Uno debe tener miedo de caer en pecados en el futuro, ya que esto le ayudará a permanecer firme en la obediencia a Allah, Todopoderoso. Un musulmán debería tener la esperanza de que su arrepentimiento fuera aceptado sin dar por sentado que así fue. Esto les ayudará a lograr un equilibrio entre el miedo al rechazo y la esperanza de aceptación. Estas dos cualidades son vitales para animarnos a realizar obras de justicia y abstenernos de pecados. Capítulo 23 Al Mu'minun, versículo 60:

“Y aquellos que dan lo que dan mientras sus corazones tienen miedo porque volverán a su Señor”.

Según un hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4198, este versículo se refiere a los musulmanes piadosos que realizan buenas obras, como el arrepentimiento sincero, mientras temen que no sean aceptadas por Allah, el Exaltado.

También es importante que un musulmán arrepentido evite a todas las personas que lo tientan hacia el pecado y la negligencia y, en cambio, acompañe a aquellos que lo ayudarán a mejorar su carácter. Como se confirma en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2378, una persona sigue la religión de su amigo. Esto significa que una persona adoptará las características de sus compañeros. Por lo tanto, es vital para todos los musulmanes, especialmente los arrepentidos, buscar y acompañar sólo a los piadosos. Capítulo 43 Az Zukhruf, versículo 67:

“Los amigos íntimos, ese día, serán enemigos unos de otros, excepto los justos”.

Además, un musulmán debe evitar los lugares que lo inspiran a cometer pecados, ya que el entorno de una persona puede influir mucho en su carácter. Por lo tanto, los musulmanes deben intentar visitar únicamente los lugares que los inspiren a permanecer firmes en la obediencia de Allah, el Exaltado, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia, como la Mezquita.

Veracidad en el autocontrol y el autoconocimiento

El musulmán que es sincero en su deseo de complacer a Allah, el Exaltado, controlará su alma para que sólo le obedezcan cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia. Cada vez que desobedecen a Allah, el Exaltado, un musulmán debe tratar de disciplinar su alma negándole sus deseos. El alma puede comportarse como un animal salvaje que sólo se domestica mediante la disciplina. Esto no significa que un musulmán deba volverse extremo en esta disciplina, pero no debe cumplir todos los deseos legítimos de su alma hasta que obedezca a Allah. Uno debe adoptar una relación de toma y daca con su alma hasta que se obtenga un equilibrio entre obedecer a Allah, el Exaltado, y satisfacer los deseos legítimos. Pero es importante señalar que cuanto más se limite uno a actuar según sus deseos legítimos, menor será su responsabilidad en el Día del Juicio y menos probable será que se desvíen y cumplan sus deseos ilícitos.

Como Allah, Todopoderoso, solo le dio a cada persona un corazón, este se llenará con el mundo material o con el más allá. Cuanto más cumpla un musulmán sus deseos legítimos, más se llenará su corazón del mundo material. Cuanto más se concentren en el más allá, más llenará su corazón hasta que su corazón se vuelva sano. Capítulo 26 Ash Shu'ara, versículos 88-89:

"El día en que no beneficiarán a [nadie] la riqueza ni los hijos. Pero sólo aquel que viene a Allah con un corazón sano."

Un aspecto de la veracidad del autocontrol es evitar las malas compañías que inspiran deseos innecesarios e ilícitos. Como advirtió el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, en un Hadiz encontrado en Sunan Abu Dawud, número 4833, una persona sigue la religión de su amigo. Esto significa que una persona adoptará las características de sus amigos y compañeros. Por eso es importante que los musulmanes acompañen sólo a aquellos que les ayudan a controlar su alma. Capítulo 43 Az Zukhruf, versículo 67:

“Los amigos íntimos, ese día, serán enemigos unos de otros, excepto los justos”.

Veracidad al oponerse al diablo

Un musulmán debe esforzarse activamente por cortar las armas del Diablo, como actuar sobre los malos pensamientos. La manera de lograrlo es recordarse constantemente los efectos negativos de los pecados, como el castigo y la desgracia. Un musulmán debe vigilar sus pensamientos y acciones, asegurándose de que sólo piense y actúe por la causa de Allah, el Exaltado. Es importante recordar que el Diablo nunca deja de tener en cuenta a las personas y siempre se esfuerza por desviarlas. Trabaja duro para debilitar la determinación de los musulmanes de mejorar y los alienta a retrasar el arrepentimiento sincero. Inspira a los musulmanes a retrasar la puesta en práctica de sus buenos pensamientos e intenciones con la esperanza de que eventualmente los olviden o no encuentren la oportunidad de actuar en consecuencia en el futuro. Cada vez que un musulmán realiza obras justas, el Diablo le recuerda las cosas mundanas que requieren su atención, impidiéndole así obtener el bien. Un musulmán debe esforzarse por controlar su ira, ya que el Diablo ataca en este momento, provocando que uno cruce los límites y cometa pecados atroces.

Por lo tanto, es vital que un musulmán adquiera conocimientos sobre las trampas del diablo para poder evitarlas. La ignorancia sólo hará que uno caiga en sus trampas, lo que resultará en la pérdida del bien en ambos mundos. Uno debe buscar constantemente refugio del Diablo en Allah, el Altísimo. Esto sólo se logra mediante la obediencia sincera a Él, cumpliendo Sus mandamientos, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia. Capítulo 15 Al Hijr, versículo 42:

“De hecho, siervos Míos, ninguna autoridad tendréis sobre ellos...”

Además, un musulmán debe recordar constantemente la mirada omnicomprendensiva de Allah, el Exaltado. Esto les ayudará a combatir al Diablo, ya que quien recuerde esto tendrá miedo de actuar según sus malos deseos sabiendo que Allah, el Exaltado, está observando su ser interior y exterior. El que tiene conocimiento de una autoridad poderosa, como la policía, observándolas, no se portará mal. De manera similar, aquel que es consciente de la mirada divina de Allah, Altísimo, resistirá al Diablo y se abstendrá de pecar.

Veracidad en la piedad

La veracidad en la piedad incluye cumplir los mandamientos de Allah, el Altísimo, y abstenerse de Sus prohibiciones por complacer a Allah, el Altísimo. Además, esto incluye evitar cosas que sean dudosas. Según un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1205, quien evita lo dudoso protegerá su fe y su honor. De hecho, un hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2451, advierte que un musulmán no se volverá piadoso hasta que se abstenga de cosas que no son ilegales por precaución, ya que pueden llevarlo a uno a lo ilegal.

Uno de los aspectos más importantes de abstenerse de lo dudoso es con respecto a la obtención de la propia provisión. Uno siempre debe abstenerse de lo ilegal y lo dudoso y esforzarse únicamente por obtener lo lícito y puro.

Una rama de esta veracidad incluye abstenerse de los aspectos excesivos e innecesarios del mundo material. Esto consiste en tomar sólo lo suficiente de este mundo material para poder cumplir con las necesidades y responsabilidades. Uno no debe complacer demasiado su alma siguiendo sus deseos extravagantes, ya que esto sólo los llevará hacia lo ilegal. Incluso si uno está a salvo de lo ilegal, caer en la extravagancia sólo hará que la persona aumente su responsabilidad en el Día del Juicio. Cuanto más se responsabiliza a uno, más probabilidades hay de que sea castigado. Es por eso que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6536, que una persona será castigada si sus actos son examinados por Allah, el Exaltado, en el Día del Juicio. Se debe evitar tanto la avaricia como la extravagancia en lo que concierne a la comida, la ropa y la vivienda.

Aunque han sido Santos Profetas (la paz sea con ellos), como el Santo Profeta Dawud, la paz sea con él, y otras personas justas que aún eran ricas, su intención de ganar y gastar riquezas era sólo para complacer a Allah, el Exaltado, a diferencia de la mayoría de los musulmanes acomodados de hoy.

Desafortunadamente, algunos musulmanes usan los nombres de sus predecesores justos de manera incorrecta, afirmando que ellos también ganaron y gastaron riqueza. A sus ojos, esto de alguna manera justifica ganar, acumular o gastar incorrectamente riquezas que no necesitan. Su mismo comportamiento contradice las acciones de los justos predecesores que sólo ganaron para cumplir con sus necesidades y responsabilidades. Aquellos que eran ricos sólo gastaban su riqueza según la complacencia de Allah, el Exaltado, y nunca la desperdiciaban mediante la extravagancia ni la atesoraban mediante la avaricia. ¿Cuántos musulmanes acomodados hoy pueden decir lo mismo de sí mismos?

Además, los musulmanes deben entender que los justos que obtuvieron riquezas eran los depositarios de Allah, el Exaltado, en la Tierra. Eran sólo los guardianes de la riqueza y nunca se vieron a sí mismos como su verdadero dueño. Capítulo 57 Al Hadid, versículo 7:

“Creed en Allah y en Su Mensajero y gastad de aquello de lo que Él os ha hecho herederos sucesivos...”

Entendieron por qué Allah, Altísimo, los creó y qué deseaba de ellos. Así que sólo gastaron sus riquezas según los mandatos de Allah, Todopoderoso, y nunca gastaron en cosas según sus propios deseos. Estas personas justas estaban seguras de que sus almas y posesiones pertenecían sólo a Allah, el Exaltado. Entonces alcanzaron el nivel más alto de gratitud al usar cada bendición mundana de acuerdo con los mandatos de Allah, el Altísimo. Es posible que a estas personas se les hayan dado muchas cosas mundanas, pero no confiaron en ellas. Sólo ponen su confianza en Allah, el Altísimo. No se complacían en sus pertenencias y sólo las veían como un deber que debían cumplir según la complacencia de Allah, Exaltado. Sus corazones no estaban apegados a sus pertenencias ni excluían a otros del disfrute de las bendiciones mundanas que poseían al acapararlas con avidez. Por eso poseían las cosas del mundo pero las cosas no las poseían. Tenían riqueza pero eligieron la pobreza para sí mismos mientras gastaban para satisfacer las necesidades de los demás. Sólo se deleitaban en la obediencia a Allah, el Altísimo, utilizando sus posesiones mundanas según Su voluntad en lugar de las suyas propias. Tampoco se afligieron ni mostraron disgusto cuando perdieron cosas mundanas, ya que prefirieron elegir a Allah, el Altísimo, sobre todas las cosas. No sentían placer ni alegría en sus posesiones mundanas. En realidad, se habían abstenido del mundo material a pesar de que poseían cosas mundanas. Las posesiones estaban en sus manos, no en sus corazones. Entendieron que el verdadero amor de Allah, Altísimo, consistía en alejarse de este mundo material con sus corazones e intenciones. Capítulo 20 Taha, verso 131:

“Y no extiendas tus ojos hacia aquello por lo que hemos dado disfrute a [algunas] categorías de ellos, [que no es más que] el esplendor de la vida mundana por el cual los probamos. Y la provisión de tu Señor es mejor y más duradera”.

En realidad, esto queda bastante claro cuando uno estudia las vidas de los predecesores justos en lugar de asumir que eran sólo hombres de negocios. Desafortunadamente, muchos musulmanes hoy afirman seguir sus pasos a pesar de que se ahogan recolectando y acaparando el mundo material. La mayoría de las personas se dejan engañar haciéndoles creer que están siguiendo sus pasos cuando en realidad no se parecen en nada. Estas personas mundanas confían y aman sus posesiones, mientras que los justos tenían posesiones mundanas pero sólo confiaban y amaban a Allah, el Exaltado. Las posesiones mundanas estaban en manos de los predecesores justos, no en sus corazones, mientras que muchos hoy en día no tienen posesiones en sus manos pero todavía las tienen en sus corazones. Uno debe prestar atención a cómo Allah, Todopoderoso, ha descrito el mundo material y, por lo tanto, no priorizarlo sobre la preparación para el más allá eterno. Capítulo 57 Al Hadid, versículo 20:

“Sepan que la vida de este mundo no es más que diversión, diversión, adorno, jactancia unos de otros y competencia para aumentar la riqueza y los hijos...”

Es importante señalar que el mundo material del que uno debe desapegarse en realidad se refiere a sus deseos. No se refiere al mundo físico, como las montañas. Esto se indica en el capítulo 3 de Alee Imran, versículo 14:

“Hermoso para la gente es el amor a lo que desean: a las mujeres y a los hijos, a las sumas acumuladas de oro y plata, a los caballos bien marcados, al ganado y a la tierra labrada. Ése es el disfrute de la vida

mundana, pero Allah tiene consigo la mejor recompensa [es decir, el Paraíso]”.

Estas cosas están conectadas con los deseos de las personas y por ellas uno se distrae de prepararse para el más allá. Cuando uno se abstiene de sus deseos, de hecho se está desapegando del mundo material. Es por eso que un musulmán que no posee cosas mundanas puede ser considerado una persona mundana debido a su deseo interno y amor por ellas. Mientras que un musulmán que posee cosas mundanas, como algunos de sus predecesores justos, puede ser considerado desapegado del mundo material ya que no los desea ni ocupa sus mentes, corazones y acciones con ellos. En cambio, desean mentiras en el más allá eterno.

El primer nivel de abstinencia es alejarse de los deseos vanos e ilícitos que no están relacionados con la complacencia de Allah, Todopoderoso. Esta persona se ocupa en cumplir con sus deberes y responsabilidades mientras se concentra en el más allá. Se alejan de las cosas y personas que les impiden realizar esta importante acción.

La siguiente etapa de la abstinencia es cuando uno toma sólo las cosas que necesita del mundo material para cumplir con sus necesidades y responsabilidades. No ocupan su tiempo en cosas que no les reportarán beneficios en el otro mundo. Este es el consejo dado por el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6416. Aconsejó al musulmán vivir en este mundo material como un extraño o un viajero. Ambos tipos de personas sólo tomarán lo que necesitan del mundo material para llegar a su destino, es decir, el más allá, de forma segura.

Un musulmán puede lograr esto comprendiendo cuán cerca está su muerte y su partida al más allá. La muerte no sólo puede abalanzarse sobre una persona en cualquier momento, sino que incluso si uno vive una vida larga, parece como si hubiera pasado en un momento. Al comprender esta realidad, uno sacrifica el momento por el bien del más allá eterno. Acortar la esperanza de una vida larga en este mundo material los alentará a realizar obras de rectitud, arrepentirse sinceramente de sus pecados y priorizar la preparación para el más allá por encima de todo lo demás. Quien espera una larga vida se sentirá inspirado a comportarse de manera opuesta.

Quien es verdaderamente abstinentes en el mundo material no lo culpa ni lo alaba. No se alegran cuando lo obtienen ni se entristecen cuando pasa de largo. La mente de este piadoso musulmán está demasiado concentrada en el más allá eterno como para notar con avidez el pequeño mundo material.

La abstinencia consta de varios niveles diferentes. Algunos musulmanes se abstienen para liberar sus corazones de toda ocupación vana e inútil para poder concentrarse plenamente en obedecer a Allah, el Altísimo, y cumplir con sus responsabilidades hacia la gente. Según el Hadiz encontrado en Sunan Ibn Mayah, número 257, quien se comporta de esa manera encontrará que Allah, el Exaltado, le bastará al ocuparse de sus asuntos mundanos. Pero aquel que sólo se preocupa por las cosas mundanas quedará abandonado a sus caprichos y no encontrará nada más que destrucción. Por eso se ha dicho que quien persigue los excesos de este mundo material, como el exceso de riqueza, encontrará que el efecto mínimo que esto tiene en ellos es el de distraerlos del recuerdo y la obediencia a Allah, el Altísimo. Esto sigue siendo cierto incluso si una persona no comete pecados en su búsqueda de los aspectos excesivos del mundo material.

Algunos se abstienen del mundo para aligerar su responsabilidad en el Día del Juicio. Cuanto más posea uno, más responsabilidad tendrá. De hecho, quienquiera que Allah, Altísimo, examine sus acciones en el Día del Juicio, será castigado. Esto ha sido advertido en un Hadith encontrado en Sahih Bukhari, número 6536. Cuanto más leve sea la responsabilidad de uno, menos probable es que esto ocurra. Es por eso que el Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, advirtió en un Hadith encontrado en Sahih Bukhari, número 6444, que aquellos que poseen abundancia en el mundo poseerán muy poco bien en el Día del Levantamiento excepto aquellos que dedicaron sus pertenencias y riquezas de manera que agrade a Allah, Altísimo, pero estos son unos pocos en número. Esta larga responsabilidad es la razón por la cual cada persona, rica o pobre, deseará en el Día del Juicio que sólo se le dé su provisión diaria durante su vida en la Tierra. Esto ha sido confirmado en el Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4140.

Algunos musulmanes se abstienen de los excesos de este mundo material por deseo del Paraíso, que compensará la pérdida de los placeres de este mundo material.

Algunos se abstienen del exceso del mundo material por miedo al infierno. Creen con razón que cuanto más uno se entrega a los excesos de este mundo material, más cerca está de lo ilícito, que conduce al infierno. Esto ha sido advertido en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 1205. De hecho, es por eso que el Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, aconsejó en un Hadiz encontrado en Sunan Ibn Majah, número 4215, que un musulmán No se volverán piadosos hasta que se abstengan de algo que no es pecado por temor a que pueda conducir a un pecado.

El grado más alto de abstinencia es comprender y actuar según lo que Allah, Exaltado, desea de Sus siervos, lo cual se ha mencionado en todo el Sagrado Corán y los Hadiths del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él). Es decir, abstenerse del exceso del mundo material por servir a Allah, el Altísimo, sabiendo que a su Señor no le gusta el mundo material. Allah, Altísimo, ha condenado los excesos de este mundo material y ha menospreciado su valor. Estos piadosos servidores estaban avergonzados de que su Señor los viera inclinarse hacia algo que a Él no le agrada. Estos son los más grandes servidores ya que sólo actúan de acuerdo con los deseos de su Señor incluso cuando se les da la oportunidad de disfrutar de los lujos legales de este mundo. Ésta es la verdadera razón por la cual el Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) eligió la pobreza a pesar de que le ofrecieron los tesoros de la Tierra. Esto ha sido aconsejado en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6590. El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, eligió esto porque sabía que era lo que Allah, Exaltado, deseaba para Sus siervos. Como Allah, Todopoderoso, no amaba el mundo material, el Santo Profeta (la paz y las bendiciones sean con él) lo rechazó por amor a Su Señor. ¿Cómo puede un verdadero siervo amar y disfrutar de lo que a su Señor no le gusta?

El Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, dio ejemplo a los pobres al elegir la pobreza y enseñó a los ricos cómo vivir a través de sus palabras y acciones. Podría haber elegido fácilmente la alternativa y prácticamente mostrar a los ricos cómo vivir tomando los tesoros del mundo que le ofrecieron y podría haber enseñado a los pobres cómo vivir correctamente a través de sus palabras y acciones. Pero eligió la pobreza por una razón específica: no servir a su Señor, Allah, el Exaltado. Esta abstinencia fue adoptada por los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos. Por ejemplo, el primer califa del Islam correctamente guiado, Abu Bakkar Siddique, que

Allah esté complacido con él, una vez lloró cuando le dieron agua endulzada con miel. Explicó que una vez observó al Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) alejar un objeto invisible. El Santo Profeta (la paz y las bendiciones sean con él) le dijo que el mundo material había llegado a él y le ordenó que lo dejara en paz. El mundo material respondió que él había escapado del mundo material, pero los que lo siguieron no lo hicieron. Por eso Abu Bakkar Siddique, que Allah esté complacido con él, lloró al ver el agua endulzada con miel, creyendo que el mundo material había venido a desviarlo. Este incidente está registrado en el número 47 del Imam Ashfahani , Hilyat Al Awliya.

En realidad, los Compañeros, que Allah esté complacido con ellos, nunca comieron ni se vistieron para obtener placer, sino que sólo tomaron lo que necesitaban del mundo material mientras se concentraban en prepararse para el más allá. No les gustaba que el mundo material fuera puesto a sus pies y temían que tal vez su recompensa les hubiera sido dada en este mundo en lugar de en el más allá.

Cualquiera que sea verdaderamente abstinente seguirá sus pasos. Los musulmanes no deben engañarse a sí mismos permitiéndose los lujos innecesarios de este mundo material mientras afirman que su corazón está apegado a Allah, el Exaltado. Si el corazón de una persona está purificado, se manifiesta en sus extremidades y en sus acciones, lo cual se confirma en un hadiz encontrado en Sahih Muslim, número 4094. Quien tiene el corazón apegado a Allah, el Exaltado, sigue los pasos de sus predecesores justos tomando lo que necesitan del mundo material, gastando sólo por la causa de Allah, el Altísimo, y alejándose del exceso del mundo material mientras se esfuerzan por prepararse para el más allá. Esta es la verdadera abstinencia.

Veracidad en la confianza

Este es un aspecto tan importante que Allah, Todopoderoso, lo combinó con ser un verdadero creyente. Es decir, uno no puede ser un verdadero creyente hasta que confíe en Allah, el Exaltado. Capítulo 5 Al Ma'idah, versículo 23:

"...Y confiad en Allah, si sois creyentes."

Confiar en Allah, el Altísimo, incluye estar seguro de lo que Allah, el Altísimo, ha garantizado, como la provisión legal de uno. Es eliminar la ansiedad del corazón por los asuntos del mundo material, sabiendo que Allah, el Exaltado, sólo elige lo mejor para Sus siervos. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

"...Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y es malo para ti. Y Alá sabe, mientras que vosotros no lo sabéis".

Incluye creer firmemente que cada necesidad, ya sea relacionada con este mundo o el próximo, Allah, el Exaltado, es el Gobernante y Proveedor y nadie excepto Él puede satisfacer la necesidad y nadie puede negársela excepto Allah, el Exaltado, incluso si exteriormente parece que la gente tiene algo que ver en esto. Son simplemente médiums, pero la fuente de dar y retener no es otra que Allah, el Exaltado. La creación no puede dar a alguien algo que Allah, el Altísimo,

no ha querido, ni puede negarle algo a alguien que Allah, el Altísimo, le ha concedido. Esto se confirma en un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2516.

Confiar en Allah, el Exaltado, elimina la esperanza y el miedo a la creación. Esto se debe a que un musulmán tiene confianza en Allah, el Altísimo, y pleno conocimiento y convicción de que las bendiciones de Allah, el Altísimo, descienden constantemente sobre ellos, algo que nadie puede impedir.

La veracidad en la confianza está conectada con la veracidad en la abstinencia como aquel que confía en que la provisión que se les asignó más de 50.000 mil años antes de la creación de los Cielos y la Tierra nunca será tomada ni utilizada por nadie más. Esto se aconseja en un hadiz que se encuentra en Sahih Muslim, número 6748. Esto los inspira a compartir las bendiciones que han recibido con los demás sin temor a que la pobreza entre en sus corazones.

Es importante señalar que confiar en Allah, el Exaltado, no significa que uno deba abandonar los medios, como la medicina, ya que un musulmán confiado entiende que tanto los medios como el resultado han sido creados y decididos por Allah, el Exaltado. Por eso utilizan los medios aconsejados en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones sean con él) y confían en que Allah, Altísimo, elegirá el mejor resultado para ellos en todos los casos.

Quien confía en Allah, el Altísimo, busca refugio en Él sabiendo que nada sucederá ni se logrará a menos que Allah, el Altísimo, así lo desee. Sólo Él da y retiene. Los musulmanes confiados no se molestan ni se ponen ansiosos cuando se les niega algo ni intentan obtener cosas de una manera contraria a las enseñanzas del Sagrado Corán o las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él. Esto se debe a que el nivel de codicia no determina si se le da algo a una persona o se le niega, sino que lo determina únicamente Allah, Exaltado. El que confía no es el que recibe todo lo que desea. Es aquel que confía en la elección de Allah, Altísimo, independientemente de si las cosas suceden según sus deseos o no. El musulmán confiado sabe que está recorriendo un camino que está destinado y que, por tanto, no puede cambiarse. Esta verdad les permite comprender que nunca obtendrán algo hasta que llegue el momento destinado. Es decir, no pueden obtenerlo en el momento, tarde o temprano, cuando Allah, Todopoderoso, lo haya decidido. Esto les quita la codicia y la ansiedad y así se relajan y se sienten satisfechos con Allah, el Exaltado.

Por lo tanto, confiar en Allah, el Altísimo, conduce a la satisfacción. Esta persona entiende que cualquier situación en la que se encuentre era inevitable. Esto es cierto para cada momento que pasa. Pero cada persona tiene la opción de ser obediente a Allah, Altísimo, o no. Si eligen la obediencia a Allah, Altísimo, entonces no hay mejor situación que la situación en la que se encuentran actualmente, ya que Allah, Altísimo, elige lo mejor para Sus siervos. Pero si eligen la desobediencia, entonces no tendrán a nadie más a quien culpar excepto a ellos mismos cuando enfrenten las consecuencias de su elección. Quien confía comprende esto y permanece agradecido a Allah, Altísimo, por guiarlo de una buena situación a otra, incluso si no observa la bondad en cada situación de inmediato.

La verdad en el miedo

Lo que hace que el temor de Allah, Altísimo, se arraigue en el corazón es creer verdaderamente y recordarse constantemente que Allah, Altísimo, los observa en todo momento. Ninguno de nuestros movimientos, ya sean acciones externas o pensamientos internos, está oculto a Allah, el Exaltado. Esto hace que el musulmán sea cauteloso ante la posibilidad de que Allah, Todopoderoso, observe en ellos algo interior o exteriormente que Él no aprueba. Por lo tanto, un musulmán debe vigilar constantemente sus intenciones, ya que Allah, Todopoderoso, es plenamente consciente de ello. Si un musulmán en todo momento mantiene su intención unida a Allah, el Exaltado, y por la misericordia de Allah, el Exaltado, se aleja de lo que le desagrada, su corazón se volverá puro, lo que conduce al verdadero temor de Allah, el Exaltado. Esto asegurará que prioricen los mandatos de Allah, el Exaltado, sobre todo lo demás. Ya no temerán a la creación que les impedirá desobedecer a Allah, el Altísimo, por el deseo de complacer a la gente.

Veracidad en la modestia

Tener verdadera vergüenza y modestia hacia Allah, el Exaltado, según un Hadiz encontrado en Jami At Tirmidhi, número 2458, es cuando uno protege sus cinco sentidos de Su desobediencia. Incluye proteger el cuerpo de lo ilícito, como los alimentos ilícitos, y proteger la castidad por temor a Allah, Todopoderoso. A menudo implica recordar y prepararse para la propia muerte. Y, finalmente, incluye alejarse del exceso de este mundo material, lo que los alentará a luchar por el más allá eterno. Quien se comporta de esta manera tiene verdadera modestia y vergüenza de Allah, Altísimo.

Quien siempre recuerde que Allah, Altísimo, los observa, adoptará vergüenza y modestia hacia Él. Recordar los innumerables favores de Allah, el Exaltado, mientras una persona permanece ingrata también la alentará a ser modesta ante Allah, el Exaltado. Finalmente, recordar que llegará un día en el que Allah, Altísimo, les interrogará sobre cada pequeño detalle de sus vidas, también inspirará a uno a avergonzarse de Allah, Altísimo.

Lo que fortalece la vergüenza de Allah, Exaltado, es el temor de Allah, Exaltado, cada vez que un mal deseo entra en el corazón. Esto se debe a que el corazón cree que Allah, Altísimo, es plenamente consciente de este deseo. Si esta actitud se establece en una persona, entonces su vergüenza hacia Allah, el Exaltado, se hará fuerte. Además, temer que Allah, el Altísimo, se aleje de ellos con disgusto debido a sus deseos y acciones, también fortalece la vergüenza de Allah, el Altísimo. Pero esta modestia y vergüenza pueden debilitarse y en algunos casos desaparecer si uno deja de examinarse a sí mismo en la forma descrita

y deja de obedecer sinceramente a Allah, el Exaltado, en Sus mandamientos y prohibiciones.

Veracidad en el aprecio

Cuando un musulmán se vuelve atento, puede observar las innumerables bendiciones, tanto antiguas como nuevas, que le ha concedido nada menos que Allah, el Exaltado. Las bendiciones más antiguas incluyen que Allah, el Exaltado, recuerde a un musulmán antes de crearlo y lo bendiga con creencia y fe en Él. Luego hizo pasar el tiempo hasta que colocó a los musulmanes en la mejor de las comunidades, es decir, la nación del Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él. Entonces Allah, Todopoderoso, guió a los musulmanes durante su juventud protegiéndolos de abandonar el Islam. Aunque los musulmanes tuvieron momentos de negligencia y cometieron pecados, Allah, el Exaltado, no se vengó ni los castigó. En cambio, cubrió sus faltas y les extendió su perdón. Todo esto y mucho más requiere de un musulmán gratitud que consta de tres tipos. La primera es del corazón. Aquí es cuando uno reconoce que todas las bendiciones provienen de Allah, el Altísimo, y corrige su intención para que sólo actúen para complacer a Allah, el Altísimo. El siguiente tipo de gratitud es mostrarla en la lengua al alabarle continuamente y mencionar Su gran bondad. El último tipo, que es el nivel más alto de gratitud, se muestra a través de acciones físicas. Esto es cuando uno usa todas las bendiciones que posee en la forma ordenada por Allah, el Altísimo, sinceramente para Su complacencia. Esto conduce a un aumento de las bendiciones. Capítulo 14 Ibrahim, versículo 7:

“Y [recuerda] cuando tu Señor proclamó: 'Si eres agradecido, ciertamente te aumentaré [en favor]...”

Un musulmán debe entender que sólo puede mostrar gratitud a través de la misericordia de Allah, el Altísimo, que en sí misma merece

gratitud. Esta actitud asegurará que uno permanezca agradecido y
humilde en todo momento.

Veracidad en el amor

Esto incluye seguir al Santo Profeta Muhammad, que la paz y las bendiciones sean con él, en su conducta con Allah, el Altísimo y el pueblo, y su desapego del mundo material como ejemplo en todos los asuntos. Capítulo 3 Alea Imran, versículo 31:

“Di, [Oh Muhammad], “Si amas a Allah, entonces sígueme, [para que] Allah te ame y te perdone tus pecados...””

La veracidad en el amor también incluye preferir en cada asunto lo que Allah, el Altísimo, le gusta a los propios deseos y los deseos de los demás y cumplir los mandatos de Allah, el Altísimo, por encima de los mandatos del alma. Quien verdaderamente ama a Allah, el Exaltado, siempre lo recordará con su corazón, su lengua y sus acciones en sincera obediencia a Él, cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia. El amante se alejará de la negligencia y se esforzará en utilizar las bendiciones que posee de acuerdo con los deseos de su amado, es decir, Allah, el Exaltado. No olvidarán a Allah, el Exaltado, ni descuidarán Sus mandamientos. Constantemente temen que su desobediencia haga que Allah, el Altísimo, no les guste, lo que sólo los lleva a una mayor obediencia. Buscan el amor de Allah, el Exaltado, cumpliendo con sus deberes obligatorios y esforzándose en realizar buenas obras voluntarias, como se aconseja en un Hadiz encontrado en Sahih Bukhari, número 6502. La marca del amor es esforzarse por acercarse a Allah, el Exaltado. Exaltados, por todos los medios y apartándonos de todo lo que no ayuda a este fin último.

El comienzo del amor es cuando Allah, el Altísimo, nos da bendiciones mundanas. Pero cuando uno adquiere conocimiento y se esfuerza en Su obediencia, comienza a amar a Allah, el Altísimo, ya sea que reciba bendiciones mundanas o no, ya que comprende que Allah, el Altísimo, sólo da y retiene según lo que es mejor para Su siervo.

El verdadero amor por Allah, Altísimo, no aumenta en tiempos de facilidad ni disminuye en tiempos de dificultades. El que se comporta así es sólo un amante de las bendiciones.

Veracidad en el contentamiento

La señal de esto es cuando uno no está impaciente ni desea un cambio independientemente de la situación en la que se encuentre. Está contento con lo que Allah, Altísimo, ha elegido sabiendo que Él sólo elige lo mejor para Sus siervos. Capítulo 2 Al Baqarah, versículo 216:

“...Pero tal vez odies algo y te haga bien; y tal vez amas algo y te hace mal...”

Un verdadero siervo no sabe qué decisión es mejor para él, por lo que confía en la elección de Allah, Exaltado. Este nivel es más alto que la paciencia, ya que una persona paciente puede desear que una situación cambie e incluso suplicar por ello, pero no se queja en ninguna situación. Cuando un musulmán es sincero en su amor por Allah, el Exaltado, entonces se entrega a la voluntad de Allah, el Exaltado, sin resistencia. La desconfianza sobre el destino los abandona y se contentan con lo que Allah, Altísimo, haya elegido. El siguiente versículo indica claramente que un musulmán no obtendrá la complacencia de Allah, el Exaltado, hasta que primero esté complacido con Él. Capítulo 89 Al Fajr, versículo 28:

“Vuelve a tu Señor, complacido y agradable [a Él]”.

La verdad en el anhelo

Ésta es la condición de los verdaderos siervos de Allah, el Exaltado, quienes no desean nada excepto a su Señor. Esto los inspira a esforzarse en Su sincera obediencia cumpliendo Sus órdenes, absteniéndose de Sus prohibiciones y enfrentando el destino con paciencia, sabiendo que esto no lo logrará alguien que sea desobediente a Allah, Altísimo. El musulmán que anhela a Allah, el Exaltado, desea dejar este mundo y alcanzar el más allá. Estas personas suelen preferir la soledad y el estar solos a la compañía de otras personas. Están en equilibrio entre el miedo y la esperanza. Miedo a desobedecer a su Señor y, por tanto, a ser excluidos de Él y de Su proximidad. Su esperanza los inspira a arrepentirse sinceramente de sus errores y esforzarse en Su obediencia sabiendo que Él es el Más Perdonador y Misericordioso.

Para concluir, los musulmanes deben esforzarse por obtener y actuar de acuerdo con el invaluable conocimiento que se encuentra en el Sagrado Corán y las tradiciones del Santo Profeta Muhammad, la paz y las bendiciones sean con él, para que puedan alcanzar la estación de la verdad en presencia de un Omnipotente. Rey. Capítulo 54 Al Qamar, versículo 55:

“En un asiento de la verdad cerca de un Soberano, Perfecto en Habilidad”.

Más de 400 libros electrónicos gratuitos sobre el buen carácter

Más de 400 libros electrónicos gratuitos: <https://shaykhpod.com/books/>
Sitio de respaldo para libros electrónicos/ audiolibros :
<https://archive.org/details/@shaykhpod>

Enlaces PDF directos a libros electrónicos de ShaykhPod:
<https://spebooks1.files.wordpress.com/2024/05/shaykhpod-books-direct-pdf-links-v2.pdf>
<https://archive.org/download/shaykh-pod-books-direct-pdf-links/ShaykhPod%20Books%20Direct%20PDF%20Links%20V2.pdf>

Otros medios de ShaykhPod

Audiolibros : <https://shaykhpod.com/books/#audio>
Blogs diarios: <https://shaykhpod.com/blogs/>
Fotos: <https://shaykhpod.com/pics/>
Podcasts generales: <https://shaykhpod.com/general-podcasts/>
PodWoman: <https://shaykhpod.com/podwoman/>
PodKid: <https://shaykhpod.com/podkid/>
Podcasts en urdu: <https://shaykhpod.com/urdu-podcasts/>
Podcasts en vivo: <https://shaykhpod.com/live/>

Siga de forma anónima el canal de WhatsApp para blogs, libros electrónicos, fotografías y podcasts diarios:
<https://whatsapp.com/channel/0029VaDDhdwJ93wYa8dgJY1t>

Suscríbase para recibir blogs y actualizaciones diarias por correo electrónico: <http://shaykhpod.com/subscribe>

